

SP/0

178796

Poder y corrupción en torno a la basura

El imperio de los desperdicios en un periodístico relato

Basura de oro (299 pp.)

Autora: Bamí

Editorial: Plaza y Valdés Editores

DE MEXICO: Crimen, caciquismo urbano, colusión y corrupción sindical-gubernamental, todo ello encarnado en una "corte de milagros" sui generis, el tiradero de basura al aire libre de Santa Catarina Iztapalapa, que recoge los desperdicios de la ciudad más grande del mundo, México D.F. Las cuatro "c's" apocalípticas de este relato-reportaje se convierten en los pilares de una escalofriante crónica social.

Bamí (seudónimo de Ana Cecilia Treviño), periodista del diario *Excélsior*, de México, desde hace más de 35 años, y directora de su Sección "H" (reportajes de interés humano y social), relata a *Vivirlo* cómo decidió escribir *Basura de oro* poco después de enterarse del asesinato, en marzo de 1987, de Rafael Gutiérrez Mercado, multimillonario líder de la Unión Mexicana de Peonesaderos y diputado federal suplente:

"Cuando comenzaron a publicarse las listas de sus bocas, sus mujeres y sus hijos, y encarcelaron a su viuda y dos hermanas de ésta como autores intelectuales del asesinato, pensé visualizar el material idóneo para una obra de humor negro, otro ejemplo de surrealismo mexicano. Pero a medida que fui comprendiendo el caso y entrevistando a los cacareados, me fui encarcelando con ellos. Es casi comprensible el que, al enfrentarse a un hombre que sabía 'comprado' la justicia, hubieran recurrido a su propia justicia para defendese contra él".

Con su grabadora incansable, Bamí entrevistó a los que rodearon al difunto líder peonesader. No faltó quien lo elegiría. Pero predominaron las crílicas, que van esbozando un monstruo casi de caricatura, surgido de un poder sindical logrado a base de violencia, contubernio y soberbio.

CLASIFICAR BASURA

La dantesca imagen de los tiraderos capitalinos surge de las descripciones de los entrevistados. Un líder sindical, amigo

de "Don Rafa", explica: "El peponadero trabaja en el tiradero, no sale a la calle. Si un camión llega a las diez de la mañana, empieza a trabajar. Si no llegó en todo el día, no trabaja, no tuvo su 'vicio' (la carga completa de un camión de limpia que lo corresponde trabajar a un peponador, solo o con su familia).

"El trabajo del peponador consiste en clasificar la basura. Separar el metal, cartón, plástico, hueso, papel, toda clase de materiales que son más de 50 y que, según lo que sean, se venden a fábricas e industrias para reciclar. Y ahí está el negocio.

"Si a una señora se le cayó un filero de oro, allí aparece. No dejan escapar nada. Se encuentran a veces cosas de gran valor. Rafael tenía recipientes llenos de cubiertos de plata".

"Trabajando entre desperdicios pregunta la autora ya cuáles enfermedades está más expuesto un peponero?"

"A ninguno, responde el entrevistado. Nunca se enferma. Estas personas viven más sanas que las que están en manos de un médico de cabecera. Los desperdicios que están medio putrefactos no les hacen ningún daño a la salud. Hay una cosa que se llama 'botitos'. ¿Y salió usted qué son? Un pescado que ya tiene varios días de estar descomprimido, tiene patas de pollo... Nada más los lava, los hierean y los vuelven a guisar. Y quedan bien sanos. No enferman."

"Se pueden cagar con algún vidrio y nadie más toma una naranja mediopasta y se frotan hasta que ya no se ve la sangre. Y así se les infecta, y siguen trabajando".

O la breve descripción de Rafael Gu-

tiérrez Morenc que propone la directora general del Ministerio Público en lo Familiar, Civil y Servicios Sociales de la Procuraduría del D.F.: "Aunque lo vi pocas veces, era personaje interesante. Me habían dicho lo de los diamantes incrustados en sus dientes encajados, pero por más que me fijaba, nunca pude vislumbrarlos bien. Siempre usó lentes oscuros, yo no recuerdo los ojos de Rafael. Creo que sólo cuando estaba en confianza se los quitaba. Era corpulento. Llevaba una escala de oro como 20 veces más gruesa que la mía..."

"A mí me hablaron de que él tomó el poder cuando le quedó patrulla a Uruelatu (regente de la ciudad de México en los años 60). Nomás digo, ¿quién se iba a inventar que mató a patrullas a Uruelatu? Consultó su poder con la fuerza. Organizó una memorable manifestación de antorchas. En dos minutos llenaba el centro con 20 mil peponeros, para cualquier manifestación, a favor o en contra de lo que fuera..."

Las descripciones de Rafael Gutiérrez Morenc y sus fiechas enfrentan al lector a un personaje grotesco: su peponería, sus excesos sexuales, sus abusos incestuosos, sus presuntos "mueritos" cuyos cadáveres yacen bajo la basura de cara que a su "rey" aseguraba hasta 70 mil dólares diarios, de los cuales magníficamente repartía a cada subido peponero sólo diez.

El libro de Bamí no es el primero que se haya escrito sobre el problema de los tiraderos de basura del Distrito Federal y del arcazo grime de sus peponerías. Pero sí es el primero que expone las últimas consecuencias a las que han podido conducir la basura que se deja acumular. (Cecilia Bouleau).

BASURA DE ORO



Vivirlo, 28 de mayo de 1993

Poder y corrupción en torno a la basura [artículo] Cecilia Bouleau.

AUTORÍA

Bouleau, Cecilia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poder y corrupción en torno a la basura [artículo] Cecilia Bouleau. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)